

# APOYO A LAS NUEVAS INICIATIVAS DE DESCENTRALIZACIÓN Y ESTÍMULO PRODUCTIVO EN CUBA



## ■ Olga Rufins Machin

Oficial Nacional de Programa y Coordinadora del Portal de la Cultura de la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la UNESCO, La Habana, Cuba

## ■ Anabel Álvarez Paz

Asistente de Programa de la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la UNESCO en La Habana, Cuba

La Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de UNESCO, con sede en La Habana, participa desde octubre de 2009 en el Programa Conjunto “Apoyo a las nuevas iniciativas de descentralización y estímulo productivo en Cuba”, en el marco de la Ventanilla temática: Desarrollo y Sector privado, iniciativa que se desarrolla con el apoyo del Fondo para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (F-ODM).

La UNESCO y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura (FAO), bajo el liderazgo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), han unido sus esfuerzos junto a numerosas contrapartes locales y nacionales. El Programa, que concluirá el 30 de junio de 2013, complementa los esfuerzos de las autoridades cubanas en el logro de los ODM, vinculándose directamente además al área de Desarrollo Humano Local del Marco de Asistencia de Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD) 2008-2013.

Este Programa Conjunto se desarrolla en los municipios cubanos de La Palma (provincia de Pinar del Río), Martí (provincia de Matanzas), Yaguajay (provincia de Sancti Spiritus), Río Cauto (provincia de Granma) y El Salvador (provincia de Guantánamo), todos ellos identificados por el Gobierno de Cuba. El Programa tiene entre sus resultados esperados desarrollar los servicios técnicos prestados por los gobiernos municipales, así como sus capacidades de gestión en función de incorporar al sector privado (cooperativas y productores individuales) en el desarrollo integrador de los municipios; incrementar y diversificar la producción de bienes y servicios del sector privado de manera sostenible y aumentar el acceso de la población a bienes y servicios en los municipios.

Acompañan a UNESCO en este empeño la Dirección de Relaciones Internacionales, la Dirección de Programas y el Centro Nacional de Artesanía del Fondo Cubano de Bienes Culturales, todos ellos entidades parte del Ministerio de Cultura de Cuba; la Dirección a cargo de Industrias Locales y la Oficina Nacional de Diseño del Ministerio de Industrias, así como el Jardín Botánico Nacional, adscrito al Ministerio de Educación Superior (MES).

Durante la primera fase fue elaborada y validada una metodología para el diagnóstico de las tradiciones culturales locales y la situación de las industrias creativas en cada municipio. Para ello se celebraron once talleres, en los que participaron 151 personas, 46 de ellas mujeres. Dicho diagnóstico permitió caracterizar el estado de las producciones artesanales de estos municipios, facilitó la selección de los colectivos de artesanas y artesanos a ser



© UNESCO/O. RUIFINSA ALVAREZ



© UNESCO/O. RUIFINSA ALVAREZ

Fibras teñidas con tintes naturales

beneficiados por el Programa y permitió identificar las principales acciones a desarrollar. La guía metodológica validada puede ser aplicada en cualquier territorio.

Posteriormente se desarrolló el programa de capacitación “Por un producto mejor”, mediante la celebración de ocho talleres, en los que participaron 219 artesanos y directivos locales, de ellos 156 mujeres. Mediante estos se facilitaron criterios de calidad y diseño, se diversificaron las producciones y se introdujo la utilización de tintes naturales con fijadores ecológicos, a partir de plantas y sustancias presentes en los territorios. Se vincularon además a estas actividades a artesanos que no trabajaban con el tejido de fibras naturales y a mujeres sin vínculo laboral fuera del hogar.

Para garantizar la sostenibilidad del Programa, la capacitación incluyó el perfeccionamiento de los modelos de gestión y manejo para la recolección y preparación de las materias primas; promovió la diversificación en el uso de otras fibras naturales disponibles en los territorios e introdujo la elaboración de hilo a partir de las propias fibras vegetales, lo que eliminó la dependencia de la importación de ese insumo. Asimismo, inició a los artesanos en la utilización de una nueva técnica de tejido, a partir de telares de fácil fabricación por ellos mismos.

A la capacitación se sumó la entrega de herramientas y medios para la producción, así como de insumos para el mejoramiento de las condiciones de trabajo, generándose un aumento en la eficiencia, calidad, cantidad y variedad de las confecciones. Ello también incidió en un incremento de puestos de trabajo y en un mayor bienestar individual y social.

A lo largo de este proceso se facilitó apoyo técnico a las entidades rectoras de la actividad artesanal en el país, a fin de promover la elaboración de una metodología integrada para la clasificación de la artesanía.

Tras la adquisición de nuevos conocimientos y habilidades, en el ámbito del proceso de actualización del modelo económico cubano, las artesanas y artesanos de los talleres de Sempré y Mariñán en el municipio de El Salvador, provincia de Guantánamo, prevén constituirse en una cooperativa no agropecuaria, lo que redundará en mayor eficiencia y bienestar para sus trabajadores.

Este Programa demuestra cómo es posible integrar de forma efectiva la actividad artesanal a las estrategias municipales para un desarrollo descentralizado y sostenible, ratificando así la importancia de la dimensión cultural como uno de los ejes fundamentales también a nivel local. **C&D**